

Crónica de Fiestas 2007 - Gabriel Romá Ferre

¿Sabéis? Cuando uno hace la crónica por tercera vez se da cuenta de lo repetitivos que podemos llegar a ser, tanto en lo que decimos como en lo que hacemos. De ahí, que no quisiera hacer de esta crónica un mero ejercicio de cortar y pegar. Por tanto hay una serie de aspectos de los que ni siquiera voy a comentar porque ya está dicho en la crónica del año pasado, en la del anterior, en la del otro y en la de la que antecedió al otro.

Este es el motivo por el que no voy a hablar de la suerte de los Abencerrajes en la lotería, o más bien de lo malos que siguen siendo los niños de San Ildefonso para hacer coincidir la bolita del 22.623 con la del gordo, o al menos con alguna de las de la pedrea, que ya con eso nos conformaríamos visto lo visto.

Tampoco voy si quiera a comentar el gusto del jurado de la olleta, o el mal trato que recibe el esfuerzo de nuestros cocineros en tan entrañable fecha.

También sabéis lo que suele ocurrir con nuestra muchachada en el Trofeo Filaes, y para los que no estén muy puestos en la lectura del Marca, solo con leer estas líneas ya sabréis como hemos quedado este año en las diferentes competiciones en las que participamos.

El reparto de bufandas del Bayern y del Hércules en el pasacalle del día de San Jorge tuvo su impacto en su día, pero hasta el "guiri" mas despistado ya sabe cuando nos ve que esa tarde no juega ni el Alcoyano. Tan poco impacto tienen ya que han dejado de verse esas largas colas en las taquillas de El Collao que en los últimos años se producían a la hora de la procesión General en busca de las últimas entradas para ver a los bávaros.

El asunto de las comidas en la Filá no ha cambiado en líneas generales. Y es que parece que lo que no puede ser no puede ser, y además es imposible.

Sin embargo, hay cosas que aunque se repitan año tras año, vale la pena mencionarlas aunque solo sea por el esfuerzo de su protagonista y su entrega por el bien de todos. Si, lo habéis adivinado. Javier García volvió a pegarse la matinà para que nuestro bombo luciera en segundo lugar para la entraeta del día dels Musics. Gracias a él pudimos cenar a una hora prudente i tindre mes rato pa anar rotan la botifarra antes de llitarse, que ja es prou.

Pero este año todo prometía a que iba a ser un año diferente, un año con improvisación, un año con nuevos estímulos.

Y de verdad que así empezó. En Junio como siempre pero en Apolo como nunca tuvo lugar la Diná de la Creua, y es que la Filá empieza a modernizarse. Corren nuevos tiempos, sobre todo para la DGT, que no tiene ni idea de Dinás, de Filaes, de Festes, ni de los beneficiosos efectos del café en nuestro interior... Pues si señor- Así las cosas y para evitar problemas con la Justicia, y por aquello de mantener los puntos cambiamos el Mas de los Guillem por los jardines de Apolo.

Se ve que eso de Creuar en la City cortó a la gente y no pudimos ver muchas bermudas de las que asomasen piernas peludas, lo cual ya era síntoma de que algo estaba cambiando. También cambió la taula de cotos por el futbolín algún que otro coterero empedernido, más bien contagiado por el Mundial en el que por aquellos días ya volvía a causar furor la Roja. (por cierto el que quiera saber mas de la actuación de España en dicho mundial que corte y pegue de la hemeroteca de los mundiales anteriores.....)

Pero en el ambiente ya se respiraba algo diferente a lo de otras ocasiones. Parecía que la campaña electoral estaba a punto de empezar y algunos querían hacer méritos a sus aspirados cargos de Alférez y Capitán.

Así, Toni Guillém obsequió a los presentes con samarretes alusivos a su pretendida Capitanía y la familia Catalina nos obsequió con una barra libre made in Mercadona que a punto estuvo de provocar un síncope als cafeters de la Filà, Paco y Cristina. Eso sí, quedaron bien claras cuales eran las intenciones de cada uno.

Como es habitual y hasta casi casi obligatorio, reparto de opiniones con respecto a la comida dieron paso a unas vacaciones tan necesarias como merecidas pues había que cargar pilas para un invierno que se presumía largo y duro.

Como diría Sabina, el verano duró lo que tarda en llegar el invierno, lo cual en términos de fila significa que el verano duró hasta que la taula a escoti del divendres volvió a funcionar. Un ensayo antes de terminar septiembre nos despertó definitivamente del letargo estival y con las pilas cargadas afrontamos el Mig Any con todo lo que eso conlleva.

Como se trata de contar cosas diferentes, ahí va una y bien diferente: El 1 de Octubre, y para iniciar los actos del Mig Any tuvimos la Gloria Histórica. Una Gloria, que brillantemente la Asociación se sacó de la chistera, y nos hizo vivir una brillante jornada recordando los trajes que en algún momento de la historia de las fiestas de Alcoy han pertenecido a alguna Filá. Nos tocó representar a la Caballería de Cazadores, y la realidad, que a nuestro Gloriero Juan Bosco Valor, el traje le quedaba que ni

pintado, y realmente no sé si por lo de Caballero, que lo es, o por lo de cazador, que no lo se.

Unos días mas tarde, en la asamblea ordinaria de Mig Any quedó patente que algo no va bien, que entre todos, algo estamos haciendo mal. Mi opinión personal, es que como poco se debe analizar minuciosamente el tema, sentarnos todos y sin acaloramientos ni enfrentamientos personales, resolver las diferencias que pueda haber.

Del programa de actos del Mig Any cabe destacar la genial actuación de Alberto Pérez y Enrique Llorens, nuestros representantes en el campeonato de Cotos, y a los que una carteta minsa que no havien tingut en conter privó de conseguir gestas mas altas, cayendo en semifinales.

Pasados los Actos del Mig Any, estábamos convocados para una asamblea extraordinaria en la que debíamos elegir a nuestro Alférez y Capitán para los próximos años 2008 y 2009.

Antonio Guillém por aclamación asumió el reto de representar a la Filà en tan bonito y complicado cargo, y además recogía el testigo dejado por su padre, Santiago, último Capitán Abencerraje en 1995.

Antonio desde aquí te deseamos toda la suerte del mundo para que como poco iguales el listón que tan alto dejara tu padre.

Que los Abencerrajes es una Filá especial salta a la vista. Que sea complicado encontrar Gloriero para el Hospital podría ser hasta normal. Que el numero 70 en la Roda de Escuadras, entre, ya creo que no es muy normal; que no se presente ningún voluntario para el cargo de Gloriero es como poco, y siendo benévolos, bastante raro,

pero que no se presente nadie para Alférez es ya, y permitidme la expresión, la releche.

Pues así fue, el cargo de Alférez quedó vacante, y tuvimos que tener una segunda asamblea. Durante este tiempo José Vicente Juan fue barruntando la posibilidad de presentarse. Se ve que le traía muy buenos recuerdos el hecho de haber sido Alférez durante el IMEC y decidió revivir su juventud. Le insistimos en que esta alferecía no tenía nada que ver con la ya vivida. Que aquella era cosa de nenitas, y que esto era cosa muy seria. Se trataba de representar a la Filá y enfrentarse a los Cristianos. Aun así se mostró convencido y se dirigió a la Asamblea con su candidatura bajo el brazo. La presentó y la ganó, dejando aparcada la ilusión del amigo Catalina para como mínimo dentro de 14 años.

Así fue como ya teniendo Alférez y Capitán pudimos respirar tranquilos y marcharnos a nuestras casas a celebrar en familia la Navidad que casi sin darnos cuenta se nos había echado encima.

Otro hecho noticiable de aquellos días fue el cambio en la dirección de la Vella. Gori Casasempere, tras 27 años como director de la banda dejaba su puesto a Ángel Luis Ferrando. Para muchos de la Filá, los más jóvenes entre los que me incluyo, se nos iba a hacer muy raro ver a otra persona al frente de la Primitiva por las calles de Alcoy o en algún concierto pues no recordamos a ningún otro director anterior. Enhorabuena a Gori y mucha suerte a Ferrando.

Fuera de los actos habituales en lo que es un año en la Filà, cabría destacar que ya tenemos calle. Si, como lo oís. Ya tenemos calle. Y no una calle cualquiera, no. Con uno 50 metros de longitud, y en ligera pendiente. Es preciosa. Y no nos costó ni un duro. Eso si nos tocó por sorteo. Además, es de paso obligado si por ejemplo estas en el Plus, y se te ocurre ir a Bricorama. ¿Qué haces? Pues

coges la Calle Filà Abencerrajes hacia arriba y cuando llegues a la calle Filà Ligeros giras a la izquierda. Bueno, lo dicho a ver si una calle que tenemos la cuidamos entre todos. El que esté por allí y vea un papel en el suelo que lo recoja, que luego, ya sabéis, todo son habladurías.

I en tres i no res, llegó el mes de Abril. Y en abril ya sabemos. Aguas mil. El primer envite serio fue la Gloria, y para ese día teníamos un as bajo la manga, o mejor dicho, bajo la túnica, pues bajo la túnica Abencerraje a las 10 en punto en la porta del Ajuntament estaba Jordi Valor, esplendoroso, haciendo que el Cordonero que había a su lado pareciera un llavero si lo comparamos con la inmensidad de Jordi. La verdad, representó a la filà de manera formidable y por momentos parecía que iba a estallar... de emoción. No menos radiante estaba Enrique Rodes, nuestro enviado especial al Hospital.

Bien toreado por los nuestros el primer Vitorino que nos había enviado el mes de Abril. Ahora tocaban vaquillas. Y no era fácil, pues el 15 de Abril, día de la Gloria Infantil, desde bien temprano estuvo cayendo agua con ganas, pero especialmente fuerte fue el chaparrón minutos antes del inicio de la Gloria. Pocos hubiéramos apostado por que se pudiera celebrar, pero como suele pasar en estos casos, San Jorge nos echó un capote y Javier Masiá nos pudo representar y lucir toda su gracia por las calles de Alcoy.

Sabida es nuestra suerte con los sorteos, pues bien, el de les entraetes no fue una excepción y tuvimos que actuar un lunes la de escoti, un martes la del montepío, y un viernes la Oficial, pero por San Llorenç. Poco voy a comentar de estas entaraetes, sin embargo si que hago aquí una reflexión. ¿Hacemos buen uso de L'entra del moros, o mas bien hacemos abuso?. Sobre todo teniendo en cuenta como ha sucedido en las entraetes de este año que quienes mas han

currado han sido los de la percusión. Ahí queda esa pregunta en el aire para que entre todos la resolvamos y disfrutemos al máximo las próximas noches de filaetes.

El mes de Abril fue pasando y el agua siguió cayendo todo el mes para alegría de muchos que decían: Tota la que caiga ara ja no cau en festes. Y es que sabios hay en todas partes. La realidad era que la previsión era muy ambigua y el pronóstico poco claro. Y con esa duda nos plantamos en el día 21 de Abril.

Coge mucha fuerza en este día la comida del Montepío, que un año mas celebramos en el Mirador del Sinc, comida a la que cada vez acude mas gente, montepiera o no, pues el subidón de todos ese día es tal que nos impide permanecer en casa hasta la hora de cantar el himno. Este año teníamos el aliciente de subir al Collao, tras la comida, donde una vez mas nuestro Deportivo dio la de arena, pero por tuberías. Con el rabo entre las piernas por la derrota nos fuimos a cantar el Himno a la Plaza. Apenas vimos al Sant Jordiet entregar la batuta a la Directora del Himno de este año, ya se nos había olvidado el varapalo y solo teníamos pensamientos para la Fiesta. Por fin habían llegado.

Nada mas empezar las fiestas, los Abencerrajes ya dejamos bien claro que en los años de cargo que se avecinan debemos y queremos marcar la diferencia. Así las cosas, en vez de con Cabo, arrancamos la Diana con Alférez y José Vicente Juan condujo a los dianeros por el casco viejo de Alcoy hasta el Partidor, dando allí el relevo a un Lalo Blanes que con su habitual maestría con el arte del sable consiguió que el recorrido del Carbonato, y sobre todo para los que habíamos estado en la Misa y el hambre ya apretaba nos pareciera mucho mas corto.

Por aquello del horario de salida de los Abencerrajes en la Entrada, comimos en Apolo, y tuvimos tiempo de relajarnos con la bebida espirituosa mientras esperábamos nuestro turno. Pese a lo que nos digan "els manons" parece que en la Entrada cada individuo ha encontrado un sitio para disfrutar del desfile. Entre carrosetes, percusionistas, cuidadores de niños, repartidores de tramusols, banderín, escuadra, etc, etc... casi ya hay problemas hasta para encontrar a los de cuatro en fondo, lo cual no está nada mal.

Cabe destacar que en la Arranca de escuadra pudimos ver en la alineación titular a Gori, que por primera vez en muchos años había adelantado su posición en la Entrada y vio los timbales por delante. Tan contento estaba que decidió saludar a todas y cada una de las personas que había tanto en los balcones como en las sillas bien de los números pares como de los impares. Tanta demostración de simpatía conllevó un montón de trabajo extra a Alejandro Jiménez y a Pepe Samper para mantener compacta a la Escuadra.

Mientras tanto, Kiko Aznar, se encargaba de conducir, sin prisa pero sin pausa, con arte y con gracia a la escuadra San Nicolauet caba baix. El cielo había hecho una tregua, el viento había calmado, y los músicos de la Vella parecieron sumarse a esa tregua y decidieron no bufar más allá de lo estrictamente necesario no fuera que hicieran que nuestros turbantes salieran volando. Todo un detalle.

Eliseo tomó el relevo de Kiko en el Castillo, y obsequió a público y autoridades con una lección de cómo hacer el Cabo con maestría con la percusión como fondo y prácticamente sin música.

Al final de la Entrada, todavía quedaba lo peor para el Cop y sus acompañantes. Bajar de la carroza no fue tarea fácil. Vore arrebalsarse a Pedro Estevan desde dal de la carrosa als braços de

un fornit policia, em va posar els pels de punta. Pero això no era res pa cuan vaig vore a mon pare fer lo mateix. Pero en este cas, el fornit era jo. Doble luxació de columna vertebral va ser poquet pa lo que podía haber pasat.

Ya con todos a salvo y con los pies en el suelo, una noticia nos hizo estremecer: Silvestre Vilaplana, Silver, había muerto. Para todos los que ese mismo día habíamos estado con él, que lo habíamos visto en la Entrada cristiana, vestido de Caballero del Capitán, para todos los que le conocíamos, parecía una broma muy macabra. Pero no, era realidad. Un infarto a la salida de la comida se lo había llevado para siempre. Dándole vueltas a lo que nos tendrá deparado el destino, nos fuimos recordando al Presidente, que lo fue de la Asociación, cuando la guerra del calendario.

23 Abril: Sant Jordi. Todo hacía indicar que definitivamente habíamos ganado la batalla a la climatología. A las 9 de la mañana en Cajamurcia como rezaba el cartoncito teníamos en perfecto estado de revista a todos los escuadreros en primera fila precediendo a toda nuestra cantera, que no es poca y que promete mucho. Digno, muy digno de destacar el acierto de salir a la segunda diana sin capa ni turbante, lo cual reduce a más de la mitad el drama de la logística de muchos de los que vivimos en el Ensanche y barrios adyacentes.

Tras la diana a la carpa, y no voy a caer en la tentación de contaros lo que pasó allí, el que quiera que se remita a crónicas anteriores. El consabido carrito heladero cargado hasta los topes de Agua Limón, café y cerveza consiguió que el trayecto desde la Filà hasta el Parterre fuese mucho más llevadero. Allí, en el Parterre, entre otras cosas vivimos el primer acto de hermanamiento entre los Alféreces del 2008, pues los Aragoneses vinieron a buscarnos para realizar el primer brindis entre filas. Un bonito detalle.

A continuación el pasacalle hasta la filá fue mas bien un desfile de modelos. A parte de todas nuestras chicas, lucieron como estrellas una vaquita vestida de Abencerraje, y de cuyo nombre no me puedo acordar, pero que la apadrinaba Mauro Solbes, y un cerdito volador que lucía en su cabeza Javier García (hijo). A propósito del pasacalle, yo propongo desde aquí a la Junta que quedemos unas dos semanas antes de fiestas para ponernos un poco en forma, pues el trayecto del pasacalles va siendo cada vez mas exigente y pone a prueba nuestra capacidad pulmonar, frecuencia cardiaca máxima, flexibilidad y capacidad de recuperación. Y no es cosa de que nos vaya a dar un pasmo a mas de uno por querer quedar bien con la música.

Por la tarde la Procesión General ya no fue físicamente tan exigente, pero no por ello menos emocionante. Sobre todo para José Ramón Pérez que pretendía salir con metales, turbante, lanza y cirio. Todo a una. Pensándolo bien puede ser que para él, físicamente también fuera exigente. Pero no os preocupéis que él si que se lo puede permitir. Lució en la Procesión, Rafael Romá, a la sazón mi padre., acompañado por sus nietos, a mas sazón mis hijos, en su papel de Cop, con un trabuco en mano del que asomaba un precioso ramo de rosas rojas y que en su conjunto debía pesar mas arrobas que las perdidas por Rober Sanchís, Miguel Pascual y Tobías juntos, y que os puedo asegurar que no son pocas.

Tras la Procesión ascampá general. Esta visto y comprobado que no hay manera de recuperar les Nits de Festa todos juntos, y desde hace unos años acabamos desperdigados cada grupo por los bares y restaurantes del centro. Al fin y al cabo, lo que cuenta es pasárselo bien.

Ya justitos amanecimos el día dels Trons, y aun quedaba el 33% de la Trilogía. Haciendo de tripas corazón, con los pies llenos de tiritas, trabuco en mano, cantimplora al hombro y esa infatigable compañera que nos acompaña todas las fiestas: La taquicardia y yo pusimos rumbo a la Filá no sin antes pasar por la plaza de España para ver la Estafeta. Los efectos del Café del día anterior me producían lo que yo creía alucinaciones. Pero no, Alberto Pérez también vio a Paco Masiá devorar bocadillos en la Bandeja, a la vez que el Jinete de la Estafeta trataba de imitar al Indio Jerónimo pegan rebolcons. Por un momento no sabía si estábamos en fiestas o en el cine de verano del Monterrey. Pero no, todo era real, afortunadamente, al jinete no le pasó nada y a Paco Masiá tampoco.

Supongo que ya sabéis lo que pasó en el Alardo. Pues que ganamos lógicamente, que todos nos fuimos a la Plaza de Dins a celebrarlo, que comimos cacahuetes, jamón, cerveza. Que formamos como no con L'entra dels Moros y con los Chanos en la Plaça. Que la vaquita Abencerraje cuyo nombre no recuerdo hizo el cabo de maravilla, que volvimos a la Filá y comimos puchero y que de repente, sin darnos cuenta observamos como una espía rusa enviada por la KGB se había infiltrado entre nosotros intentando pasar desapercibida diciendo que era periodista. Pero nosotros que somos muy listos la calamos enseguida, bien fuera por sus ropas o bien por sus atributos de mujer nos dimos cuenta de que no traía muy buenas intenciones. Así fue como alguno de cuyo nombre prefiero no acordarme ya le había contado nuestra estrategia para la tarde. No hubo nada a hacer. Estas espías son muy profesionales y ya había transmitido toda la información. Nuestro estratega Carlos Company para esa hora ya hacía el cabo porra en mano intentando poner nombre a un nuevo estilo (o tal vez ensayaba la estrategia para derrotar de nuevo a los cristianos, no sé). Total que la cosa ni funcionó y por la tarde perdimos, pero lo pasamos.....

Antes de la batalla todavía tuvimos de tiempo de mantear al Alférez antes de formar como no a los sones de L'Entra dels Moros.

Este año, cuando sobre las nueve y media de la noche Sant Jordiet hizo acto de presencia sobre el castillo, un escalofrío recorrió mi piel mientras pensaba la que se nos venía encima. Dos años de cargo en los que tendremos la responsabilidad y el privilegio de organizar una Alferecía y una Capitanía de las que se tienen que recordar. Por falta de ganas, de gente y de motivación no será. Van a ser dos años muy intensos de mucho trabajo, de muchas sensaciones y en definitiva, de mucha Festa. Señores esto ya está en marcha.

Antes de finalizar quisiera tener un recuerdo para dos Abencerrajes que no podrán estar físicamente con nosotros durante los años de cargo, pero que a buen seguro nos echan una mano desde allá adonde quiera que estén. Joaquín Gomis y Juan Sánchez se marcharon sin avisar, sin despedirse. Sin hacer ruido, tal y como fue su paso por la Filá. Por vosotros y por tantos otros que se han quedado en el camino podéis estar seguros de que os sentiréis orgullosos de pertenecer a los Abencerrajes cuando veáis los años de cargo los boatos que hemos preparado.

Así, y este es un mensaje para todos los que seguimos en activo: A currar que mos agarra la nevá.

Nada mas y muchas gracias.

Gabi Romá